

PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE EDUCACIÓN



**Los centros de aprendizaje en el aula como recurso para fortalecer las
competencias comunicativas en Educación Primaria**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OPTAR EL
GRADO DE BACHILLER EN EDUCACIÓN**

AUTOR:

Rosmeri Luisa Mercado Valeriano

ASESOR:

Lucrecia Elizabeth Chumpitaz Campos

Diciembre, 2018

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo describir las competencias comunicativas tales como la expresión oral, el proceso de lectura y el proceso de escritura desde el enfoque comunicativo social para posteriormente caracterizar los centros de aprendizaje como recursos que fortalezcan dichas competencias en Educación Primaria. Para responder a ello, hemos dividido, esta investigación en dos capítulos. Por un lado, se trató de describir las competencias comunicativas como habilidades lingüísticas. Del cual, se valora el uso de la lengua desde su función comunicativa social. Por otro lado, se caracterizaron los centros de aprendizaje como una propuesta que busca desarrollar, fortalecer y practicar las competencias comunicativas que se asocian con las vivencias cotidianas dentro y fuera de la escuela. De todo ello, se concluyó que las competencias comunicativas requieren ser reconocidas como destrezas necesarias para la vida. Por ende, han de ser valoradas desde un enfoque socialmente comunicativo que favorezca y promueva su uso real, funcional, contextualizado y significativo.

Palabras claves: Competencias comunicativas - enfoque comunicativo - centros de aprendizaje diferenciados - Educación Primaria

Agradecimientos

A nuestro padre celestial y creador que me ha acompañado a lo largo de toda esta etapa. Ahora y siempre sé que todo lo puedo en Cristo que me fortalece y que todo ayuda a bien a los que a Dios aman. A mi iglesia que me acompaña en cuerpo y espíritu por medio de la oración. A mi familia que me ha alentado con amor a seguir adelante. A mis compañeros y amigos de quienes he aprendido y están siempre presentes para darme ánimos y alegría. A mi asesora por la dedicación, exigencia y confianza para que pueda dar lo mejor de mí. A los niños que he conocido y estoy por conocer este trabajo es por y para ustedes. A los docentes de aula que he tenido el privilegio de conocer y me han inspirado con su loable ejemplo.

ÍNDICE

CAPÍTULO I: El desarrollo de las competencias comunicativas a partir del enfoque comunicativo	1
1.1 El enfoque comunicativo y el desarrollo del niño	1
1.1.1 Conceptualización del enfoque comunicativo	1
1.1.2 El enfoque comunicativo y la significatividad del aprendizaje en el niño ...	2
1.2 Influencia del enfoque comunicativo en las competencias comunicativas	3
1.2.1 Las competencias comunicativas	3
1.2.2 Relación del enfoque comunicativo con las competencias comunicativas	9
1.3 El enfoque comunicativo y las competencias en el Currículo Nacional de Educación Primaria.....	10
 CAPÍTULO II: Los centros diferenciados de aprendizaje en Educación Primaria y el desarrollo de las competencias comunicativas	 12
2.1 Conceptualización de los centros de aprendizaje	13
2.1.1 Significatividad de los centros de aprendizaje	13
2.1.2 Las características de los centros diferenciados de aprendizaje	14
2.2 Organización de los centros de aprendizaje	17
2.2.1 Consideraciones para la implementación de los centros de aprendizaje	17
2.2.2 Las fases de implementación	17
2.2.3 Las actividades y los materiales	18
2.3 La organización de los grupos	20
2.3.1 La diferenciación en los centros de aprendizaje	20
2.3.2 El triángulo de diferenciación.....	21
2.4 Rol orientador del docente	23
2.4.1 Rol activo del docente	23
 CONCLUSIONES	 25
REFERENCIAS	26

INTRODUCCIÓN

Durante muchos años las competencias comunicativas han sido desarrolladas alejadas de un contexto real y funcional. Por ejemplo; la oralidad por un lado se ha concebido como una competencia innata que no necesita ser optimizada, no obstante, esta amerita la formación de buenos oyentes y hablantes. La lectura no ha sido vista como un proceso sino como la búsqueda de un resultado que no respeta los ritmos ni el desarrollo de cada estudiante. La escritura se ha percibido únicamente como la habilidad de transcribir y copiar muy alejada de la creación y composición de textos. De esta manera, se empieza a valorar la escuela como espacio excepcional para la optimización de las habilidades comunicativas por medio de los centros de aprendizajes en el aula, que funcionan como una metodología activa para atender al aprendizaje diferenciado y facilitar las interacciones cotidianas que dan apertura a la comunicación. Es por esta razón que nuestro propósito a lo largo de esta investigación es describir las competencias comunicativas tales como la expresión oral, el proceso de lectura y el proceso de escritura desde el enfoque comunicativo social para posteriormente caracterizar los centros de aprendizaje como recursos que fortalezcan dichas competencias en Educación Primaria.

Como punto principal el tema de esta investigación gira en torno a *“Los centros de aprendizaje en el aula de Educación Primaria como recurso para fortalecer las competencias comunicativas”*. La elección de este tema ha tenido un proceso de diversas decisiones e indagación dentro de fuentes diversas y de nuestros propios intereses en relación a cómo se puede aportar de manera significativa a la Educación de nuestro país. En ese sentido, a través de esta investigación reconocemos la importancia de permitir que todos los estudiantes tengan la oportunidad de aprender y reforzar lo aprendido a su ritmo y progreso. En esa línea, encontramos justamente que los centros de aprendizaje logran fortalecer la autonomía, brindar la oportunidad para que todos puedan participar desde el nivel alcanzado en el día y, además, promueve el constante uso de la lengua (escritura, lectura y habla) de manera activa y motivadora.

Siguiendo, la presente investigación ha sido organizada en dos capítulos. Por un lado, se trata acerca de la importancia de abordar dichas competencias a partir de un enfoque comunicativo, así también se desarrolla su vínculo con el Currículo Nacional que rige la actual educación del país. Seguidamente, en el segundo

capítulo se caracterizan los centros de aprendizaje como una propuesta que busca desarrollar, fortalecer y practicar las competencias comunicativas que se asocia con las vivencias cotidianas dentro y fuera de la escuela. En suma, se concluyó que las competencias comunicativas necesitan ser desarrolladas a través de espacios reales, funcionales, contextualizados y significativos. En esa línea, los centros de aprendizaje ofrecen espacios motivadores y reales que trabajan a partir de las habilidades, ritmos, intereses, perfil y necesidades de cada estudiante.

CAPÍTULO I: El desarrollo de las competencias comunicativas a partir del enfoque comunicativo.

“No hablamos de eliminar elementos, como la gramática o la ortografía, sino de subirlos a nuestro barco de la comunicación como un viajero más al que cuidar”
(García, 2015, p. 5).

Por medio de este capítulo nos proponemos describir las competencias comunicativas de la expresión oral, el proceso de lectura y escritura desde el enfoque comunicativo. Para conseguir este objetivo, hemos organizado el contenido del capítulo en tres partes. En primer lugar, daremos a conocer la conceptualización y significatividad del enfoque comunicativo a la luz de un conjunto de autores que han valorado su aporte para el aprendizaje social del lenguaje como medio de comunicación universal. En segundo lugar, se procede a describir las competencias comunicativas consideradas como habilidades lingüísticas. Por último, se desarrolla la incidencia del enfoque comunicativo en las competencias comunicativas en Perú visibilizado en el programa Curricular para Educación Primaria.

1.1. El enfoque comunicativo y el desarrollo del niño

El siguiente apartado trata acerca de la importancia de abordar las competencias comunicativas como la oralidad, la lectura y la escritura desde un enfoque comunicativo; es decir, a partir de los usos cotidianos de la lengua, lo cual brinda más oportunidades de expresión funcional y contextualizada al estudiante.

1.1.1. Conceptualización del enfoque comunicativo

Para comenzar es importante reconocer que los procesos de lectoescritura son aspectos a los cuales los niños están muy relacionados en su diario vivir. Pues, convivimos en una sociedad que se caracteriza por el uso de la lectura y escritura en diversos contextos e interacciones. A diario vemos cómo los niños se relacionan con los textos que se encuentran en las etiquetas de los productos para la casa y de alimentación, juguetes, carteles en las calles, signos en restaurantes,

comerciales, relatos de experiencias, las cartas, las instrucciones de juego o de uso de algún aparato, las descripciones, etc. Es por ello, que por estos medios los niños van tomando conciencia de que los textos en su mayoría impresos con los que se encuentran a diario cumplen una función social comunicativa (Ribera, 2010).

Siguiendo ello, el enfoque comunicativo surge como medio para tomar en cuenta las necesidades del alumno para lo cual se utilizan herramientas, materiales y recursos auténticos que se ponen en juego en la vida cotidiana, para aplicarlos en las situaciones reales del aula (Maati, 2013). En ese sentido, el enfoque comunicativo engloba las diversas habilidades y elementos que necesitamos utilizar frente a un determinado contexto para comunicarnos de manera eficaz. Sus componentes según el CEAC - IAEN (2015) implican la competencia pragmática, la cual se centra en saber reconocer las funciones de los diversos textos y el aspecto lingüístico, que implica saber usar los diferentes niveles de la lengua; tanto morfológico, sintáctico, léxico, semántico y fonológico

En suma, lo que entendemos por enfoque comunicativo es que este es un modelo de enseñanza - aprendizaje de la lengua en el que los estudiantes logran dominar las competencias comunicativas por medio de interacciones sociales y usos funcionales que requieren transportar situaciones de la vida cotidiana al aula. Es por ello, que desde nuestro punto de vista valoramos su consideración como una nueva mirada a la enseñanza de las competencias comunicativas, que resultara más significativa, práctica y real.

1.1.2. El enfoque comunicativo y la significatividad del aprendizaje en el niño

Como se ha visto anteriormente, existen muchas situaciones de la interacción diaria a las que nos enfrentamos que ameritan ser analizadas y consideradas en las prácticas escolares para la enseñanza - aprendizaje de las destrezas comunicativas recordando que los textos cumplen sobretodo una función social comunicativa que no debe perderse al ser enseñada en la escuela. Teniendo en cuenta ello, para evitar desconcierto y para acercar al alumno a la realidad, mediante el enfoque comunicativo se intenta trabajar con actividades en las que se imitan situaciones de la vida cotidiana (García, 2015).

De esta manera, se valora la escuela como espacio excepcional para la potencialización de las habilidades comunicativas. Es por ello que, las propuestas innovadoras y significativas nacen a partir de la valoración de la función comunicativa de los textos. Además, “el enfoque comunicativo favorece que la enseñanza - aprendizaje se base en la práctica de las cuatro habilidades lingüísticas que en el proceso comunicativo participan. Estas son: leer, hablar, escribir y escuchar” (García, 2015, p. 6). De modo que las competencias comunicativas deben ser abordadas paralelamente y no fragmentadas como habilidades que se relacionan entre sí. Todo ello a fin de que los estudiantes puedan utilizar sus recursos comunicativos potencializados en la vida diaria.

1.2. Influencia del enfoque comunicativo en las competencias comunicativas

En este apartado se presentan las tres competencias comunicativas a partir de la función comunicativa social que cumplen. De ello, esperamos brindar una mirada más amplia que trata a las competencias comunicativas como destrezas que necesitan ser desarrolladas a partir de enfoques contextualizados, funcionales y reales.

1.2.1. Las competencias comunicativas

Para comenzar, es importante sacar a la luz algunas problemáticas recurrentes que la escuela presenta respecto a los procesos comunicativos hoy en día. Por un lado, existe la alta demanda de ciudadanos competentes y alfabetizados, razón por la que muchas escuelas se ven obligadas y presionadas a acelerar los procesos de aprendizaje del lenguaje y no se respeta el proceso ni el tiempo que le requiere a cada estudiante la adquisición y dominio de los mismos.

Asimismo, se han manifestado casos en los cuales existe un abismo entre las prácticas de la escuela y las de la sociedad. Con ello nos referimos a que la enseñanza del lenguaje en la escuela resulta estar desvinculada de lo que uno encontrará saliendo de las puertas del aula. En particular, ello se manifiesta en la manera fragmentada en que la escuela busca centrar la enseñanza del lenguaje, por ende, pierde significatividad para los estudiantes.

Por último, se percibe una marcada relación asimétrica entre la relación docente estudiante. Puesto que, en las aulas se asume que dentro de ella es únicamente el docente quien posee los conocimientos y que estos deben ser transmitidos hacia el estudiante sin valorar la construcción del aprendizaje de modo compartido para lograr que los niños sean críticos, reflexivos intérpretes, productores y sobretodo autónomos (Lerner, 2001).

Por todo lo evidenciado es trascendental revalorar el aula como escenario comunicativo para el desarrollo de las competencias comunicativas. En ese sentido, como docentes tenemos la responsabilidad de propiciar espacios de interacción significativos donde el lenguaje pueda ser aprendido con sentido.

1.2.1.1. La expresión oral y la escucha

Para definir, en palabras de Rodríguez (1995) hablar implica la construcción de textos propios de manera intencionada para responder a diversos objetivos acordes a la situación comunicativa. Esto, además, significa el aprendizaje de conceptos, destrezas y actitudes discursivas. Asimismo, “hablar es relacionarse, es intercambiar comunicación, compartir ideas o sentimientos, e intentar llegar a puntos de encuentro” (Ramírez, 2002, p.59).

En otras palabras, esta es una habilidad que implica un uso social por medio de interacciones diarias y cotidianas donde hay un intercambio de experiencias que ameritan el hablar y escuchar activamente. Por lo que es necesario formarse como un buen oyente y un buen hablante. En ese sentido, es importante que en el aula se fortalezca y optimice la destreza oral a partir de sus usos sociales y cotidianos.

Ahora bien, se ha evidenciado que en los últimos años no se aborda de manera educativa el fortalecimiento de la destreza oral, pues ha sido asumida como una habilidad ya adquirida por naturaleza que no amerita su mejoramiento. Pues, se conoce que los seres humanos podemos interactuar haciendo uso de la lengua hablada de manera espontánea. De ello, es importante notar que existen contextos que no proveen buenos recursos para el óptimo desarrollo de la destreza oral. En respuesta, la escuela puede preparar y predisponer situaciones reales del uso de la lengua que le permitan al estudiante interactuar y desenvolverse en contextos más diversos y significativos.

En esa misma línea, Rodríguez (1995) indica que es necesario que los estudiantes tengan oportunidades de interactuar haciendo uso de la lengua oral a distintas audiencias y con diversos propósitos respondiendo a tres pilares importantes; la observación de los usos orales en diversos entornos, la producción e interpretación de una amplia variedad de textos orales y la reflexión de recursos que ofrece la lengua para alcanzar las metas comunicativas.

Por último, no podemos dejar de lado dar a conocer lo que significa ser un buen oyente en el marco de las destrezas comunicativas. Pues si se forma un buen hablante también es necesario el desarrollo de destrezas como buenos oyentes. Ser un buen oyente implica ser un buen receptor de los signos que los sentidos logran percibir para interpretarlos, decodificarlos y reorganizarlos “con espíritu crítico, clasificando la información y captando las intenciones comunicativas” (Ramírez, 2002, p.59). Es por todo ello, que la escuela requiere fortalecer, optimizar y garantizar el aprendizaje de calidad de las destrezas comunicativas, como la oral a través de sus prácticas en el aula para responder al entorno sociocultural en el que convivimos.

A continuación, se muestra un cuadro que sintetiza las características claves y básicas que caracterizan a un buen oyente y un buen hablante.

Tabla N^o 1: Algunas Características del comportamiento de un buen comunicador

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEL COMPORTAMIENTO DE UN BUEN COMUNICADOR	
Un buen oyente	Un buen hablante
<ul style="list-style-type: none"> ● Adopta una actitud activa: Se interesa ● Mira o interactúa con el orador y lo respeta ● Intenta ser objetivo: escucha lo que dice ● Conecta con la intención del emisor, aunque con espíritu crítico ● Descubre las ideas principales y secundarias y las jerarquiza ● Descubre las intenciones ● Valora lo escuchado ● Aprecia la intervención del orador ● Reacciona al mensaje ● Maneja los turnos de habla ● Otras. 	<ul style="list-style-type: none"> ● Tiene en cuenta a la audiencia y su relación con el tema ● Planifica el discurso ● Centra el tema y adecua el tono ● Respeto los principios de textualidad ● Cuida los principios de cooperación comunicativa ● Cuida la imagen propia, los gestos y todos aquellos signos que forman el discurso. ● Observa las reacciones de la audiencia ● Es ético y sincero ● Evita lo monocorde ● Cuida los principios de cortesía ● Otras

Fuente: Ramírez (2002, p. 60)

Por último, dentro de las destrezas orales es importante hacer mención a la narración de historias personales (NHP) como estrategia clave para las interacciones orales. Debido a que según, Rosemberg y Manrique (2007) la narración de historias personales permite que los niños intercambien experiencias o temas de su interés por medio de un diálogo sostenido con estilo propio. Asimismo, esta cumple una función social, emocional, lingüística y cognitiva. Sumado a ello, este medio amigable permite que los estudiantes cuenten una experiencia personal, se emocionen, se sientan escuchados y valorados en su esencia representada en sus propias experiencias narradas.

Para sintetizar este apartado, consideramos que se apoya la idea de que la competencia oral pese a su uso natural en el día a día necesita ser reforzada y optimizada en la escuela por medio de estrategias que ayuden a que los estudiantes alcancen habilidades que van más allá de su uso espontáneo para que logren expresarse en contextos más complejos de comunicación.

1.2.1.2. El proceso de lectura

Para Tompkins (2010) "la lectura es un proceso constructivo de creación de significado que involucra al lector, el texto y el propósito dentro de los contextos sociales y culturales" (p. 42), cuyo objetivo final es la comprensión del texto. Asimismo, cabe acotar que este proceso complejo implica un conjunto de componentes: Conciencia fonémica y fonética, identificación de las palabras, fluidez, vocabulario y comprensión. Todo ello "organizado en cinco etapas: lectura previa, lectura, respuesta, exploración y aplicación" (Tompkins, 2010, p. 42).

Siguiendo, hay que destacar que entre los aspectos fundamentales que nos llevan a considerar la lectura como un factor invaluable para el desarrollo de la persona están los siguientes. Por un lado, la lectura es fundamental para el progreso en la vida; en otras palabras, su rol está ligado al alfabetismo, debido a que abre las puertas al aprendizaje. Segundo, la lectura permite que los niños exploren sus propias posibilidades y capacidades. Específicamente, permite desarrollar la capacidad de análisis; así como, mantener la concentración, la atención, incrementar el léxico, entre otros. Por último, la lectura es una herramienta social que abre el camino para que podamos comprender otras realidades a partir de lo que vamos conociendo en los textos con los que interactuamos.

En esa misma línea, el taller de lectura es una estructura que suma de manera sustancial en la construcción de la competencia comunicativa. Siguiendo, tres rasgos imprescindibles del taller de lectura deberían ser; primero, un taller que lleva como lema el disfrute. Debemos ser conscientes que nadie aprende significativamente si es forzado a hacerlo. Por ello, como docentes tenemos que contagiar el disfrute por la lectura a nuestros niños considerando su nivel intelectual, social y emocional tal como lo señala Trelease (2011). Segundo, otra característica del taller de lectura es que esta debe llevarse a cabo de manera

balanceada; es decir, que podamos desarrollar momentos de lectura independiente, compartida, interactiva, guiada, etc. Todo esto para que los niños se acerquen más a los diversos textos, desarrollen sus propias estrategias a partir de distintas experiencias de interacción y que en el camino logren ser autónomos. Por último, se necesita un taller donde el docente sea un experto modelador de estrategias, pues tal como lo menciona Tompkins (2010) este debe de ir modelando estrategias y procesos por medio de mini lecciones pensadas en las necesidades de su propia aula.

Por último, dentro de este proceso es necesario hacer mención a la estrategia de Lectura Interactiva en Voz Alta (LIVA) como recurso clave e imprescindible, pues como menciona Trelease (2011) las palabras son la primera estructura que el ser humano debe y necesita aprender. A ello el autor, señala que pasaran años para que un niño use sus propios ojos para leer por sí mismo. Por ello, nuestros oídos se convierten en el mejor recurso para obtener vocabulario y construir significados. Por consiguiente, se debe utilizar la lectura en voz alta como estrategia fundamental a lo largo de la escolaridad.

1.2.1.3. El proceso de escritura

El proceso de escritura consiste en “apropiarse de un sistema determinado de símbolos y signos cuyo dominio marca un momento crucial en el desarrollo cultural del niño” (Montealegre y Forero, 2006, p.26). Este se compone de un conjunto de cinco fases donde los estudiantes piensan y hacen mientras escriben. Estos procesos son: pre escritura, redacción (borrador), revisión, edición y publicación. Es importante recordar que estos procesos son cíclicos y no necesariamente se cumplen de manera alineada indica Tompkins (2010).

- **La preescritura:** La escritura no nace de la nada o mágicamente, debido a ello durante esta fase el niño se prepara para escribir. Aquí, se escoge un tema, que va de acuerdo a un propósito y a un determinado formato y se organizan las ideas para escribirlas posteriormente.
- **El borrador:** Sirve para ir focalizando y enfatizando en las ideas principales. En esta fase no es necesario preocuparse por las correcciones mecánicas
- **En la revisión:** Se revisa el borrador y se comparte en grupos a otros nuestros escritos. Acto seguido, nuestros compañeros nos darán consejos y

recomendaciones sobre los que debemos reflexionar con la finalidad de ajustar nuestro borrador.

- **En la edición:** Se revisa el deletreo, la mayúscula y la puntuación. Específicamente nos preocupamos por la forma ya no por el contenido. Asimismo, se puede realizar una conferencia con el docente para revisar esta versión. También, se puede tener una lista como soporte de lo que se debe considerar a la hora de editar.
- **Publicación:** Se hace la copia final del texto y se comparte con la audiencia la creación realizada. Esto permitirá que los niños se sientan motivados a seguir escribiendo.

Por último, concordamos con Kamehameha schools (2007) en la medida que es importante valorar el aprendizaje de la escritura como medio que brinda el poder para compartir pensamientos, ideas, opiniones con los demás, a través del tiempo y el espacio.

En este apartado hemos hablado acerca de las tres competencias comunicativas, las cuales han sido durante muchos años enseñadas en las aulas de manera fragmentada, descontextualizada y sin sentido. Es por ello, que nuestro aporte busca que como educadores conozcamos y reconozcamos que la enseñanza de la competencia oral, lectora y escrita cumple su fin cuando nuestros estudiantes logran aprender y dominarlas desde su uso social y funcional.

1.2.2. Relación del enfoque comunicativo con las competencias comunicativas

El enfoque comunicativo trata de encontrar espacios en el ámbito escolar que favorezcan la formación de ciudadanos competentes comunicativamente; es decir, que las competencias comunicativas logren ser aprendidas por medio de las interacciones cotidianas del día a día y su uso social. En esa línea, se vuelve necesario afirma Lomas (2003):

Adequar los contenidos escolares, las formas de la interacción en el aula, los métodos de enseñanza y las tareas del aprendizaje de forma que hagan posible que los alumnos y las alumnas puedan poner en juego los procedimientos expresivos y comprensivos que caracterizan los intercambios comunicativos entre las personas (p. 4).

Es por todo ello, que estamos convencidos que una educación integral pensada verdaderamente en los niños debe comenzar a reorientar sus enfoques de enseñanza respecto a las competencias comunicativas hacia miradas más activas, significativas y funcionales. De esta manera, los niños lograrán aprender para la vida y su aprendizaje perdurará y tendrá un motivo más relevante que los motivará a seguir aprendiendo desde sus necesidades y habilidades.

1.3. El enfoque comunicativo y las competencias en el Currículo Nacional de Educación Primaria

En el marco del Programa Curricular de Educación Primaria el área de comunicación en nuestro país tiene como fin principal “que los estudiantes desarrollen competencias comunicativas para interactuar con otras personas, comprender y construir la realidad, y representar el mundo de forma real o imaginaria” (MINEDU, 2016, p.144).

En esa misma línea, el enfoque comunicativo promueve el uso y la práctica del lenguaje en distintos contextos socioculturales: es comunicativo, porque se usa el lenguaje como herramienta para comunicarse con otros; considera las prácticas sociales del lenguaje, reconociendo que la comunicación se produce por medio de interacciones de la vida social y cultural; enfatiza lo sociocultural, ya que los usos del lenguaje se sitúan en diversos contextos sociales, culturales y además multilingües en el marco del Perú, donde coexisten alrededor de 47 lenguas (MINEDU, 2016).

Seguidamente, queremos dar a conocer el abordaje del enfoque comunicativo que se visibiliza en el desarrollo de un conjunto de tres competencias, las cuales serán descritas en las siguientes líneas. Ello, debido a que para el tema principal de esta investigación realizaremos un énfasis en el trabajo en los centros de aprendizaje para reforzar dichas competencias comunicativas.

La primera competencia en el área de comunicación que se aborda es “*Se comunica oralmente en su lengua materna*”. Aquí se define el acto de la expresión oral como una interacción dinámica entre uno o más interlocutores para expresar y comprender ideas y emociones. Para ello, los estudiantes participan como

hablantes y oyentes activos. En ese sentido, el lenguaje es el hilo conductor de las interacciones, por ende, debe ser utilizado de manera creativa y responsable.

Seguidamente, la segunda competencia que se aborda es *“Lee diversos tipos de textos en su lengua materna”*. De ello se define la competencia lectora como una dinámica entre el lector, el texto y los entornos socioculturales donde el estudiante tiene un proceso activo para construir e interpretar información de tal manera que logre obtener una posición crítica propia. Esto implica ser conscientes de la diversidad de propósitos que tiene la lectura acorde a su uso y la experiencia literaria previa con la que llega el lector frente al texto.

Por último, se aborda la competencia *“Escribe diversos tipos de textos en su lengua materna”*, de ello se recalca que el lenguaje escrito sirve para construir y comunicar por medio del texto escrito. Esto dentro de un proceso estrictamente reflexivo donde se adecua y organiza el texto considerando el contexto y el propósito comunicativo. Asimismo, es importante que los textos atravesen un proceso de revisión constante con la finalidad de presentar un producto mejorado a la audiencia. También, se menciona que es importante reconocer y practicar la escritura como una práctica social donde se construyen los conocimientos mediante uso estético del lenguaje para interactuar con las personas.

En este capítulo hemos descrito a qué nos referíamos con el enfoque comunicativo y su importancia para el marco de esta investigación. Posteriormente, se detallaron las competencias comunicativas de la expresión oral y la escucha, el proceso de lectura y el proceso de escritura. Todo ello nos permite reflexionar acerca de la importancia de abordar las competencias comunicativas desde un enfoque comunicativo social centrado en el aprendizaje significativo, funcional, contextualizado y natural de la lengua para lo cual consideramos que los centros de aprendizaje son un recurso para fortalecer dichas destrezas en Educación Primaria aporte que será punto central del siguiente capítulo.

CAPÍTULO II: Los centros diferenciados de aprendizaje en Educación Primaria y el desarrollo de las competencias comunicativas

“They provide opportunities for students to practice skills and strategies at their level and based on their needs”

(Southal, 2007, p. 12)¹

Por medio de este capítulo nos proponemos caracterizar los centros de aprendizaje como una propuesta para fortalecer las competencias comunicativas en Educación Primaria por su relevancia para brindar oportunidades a los estudiantes de participar desde su nivel de progreso. Todo ello, debido a que estos centros promueven el constante uso de la lengua (escritura, lectura y habla) de manera activa y motivadora.

Para conseguir este objetivo, hemos organizado el contenido de este capítulo en cuatro partes. En primer lugar, buscamos conceptualizar los centros de aprendizaje; dentro de ello dejaremos en claro la significatividad de estos como metodología activa para el aprendizaje diferenciado. En segundo lugar, se tratará acerca de las consideraciones generales que se deben tener en mente para su ágil implementación en cualquier aula. Para profundizar ello, se describen las fases de implementación que sugieren los autores basados en los modelos norteamericanos. Tercero, se trata acerca de cómo organizar a los estudiantes considerando su diversidad para ello, se plantea el uso de la estrategia del *triángulo de la diferenciación* que desde sus tres aristas coloca a cada estudiante como centro para promover el alto compromiso y participación. Por último, se habla acerca del rol activo del docente frente a esta metodología activa y diferenciada de los centros de trabajo en el aula. De ello se destacan las rutinas de trabajo y las mini lecciones como estrategias fundamentales para la puesta en práctica idónea de los centros de aprendizaje.

¹ “Los centros de aprendizaje les proveen oportunidades a los estudiantes para practicar sus habilidades y estrategias a su nivel, basado en sus necesidades”

(Southal, 2007, p. 12)

2.1. Conceptualización de los centros de aprendizaje

En este apartado se tratará de dar a conocer los centros de aprendizaje a partir de su aporte para el abordaje significativo de la enseñanza de las competencias comunicativas en Educación Primaria. Asimismo, pretendemos dar a conocer las características más relevantes que hacen de los centros de aprendizaje un recurso necesario de implementar en el aula cuando buscamos desarrollar las habilidades comunicativas de nuestros niños por medio de la atención a la diversidad y valiosas interacciones.

2.1.1. Significatividad de los centros de aprendizaje

A partir de lo reflexionado en el capítulo anterior nos damos cuenta de lo importante que es desarrollar, fortalecer y practicar las competencias comunicativas desde un enfoque social comunicativo que se asocie con las vivencias cotidianas dentro y fuera de la escuela y que además represente la misma funcionalidad que los contextos comunicativos de la sociedad nos demandan. Siguiendo ello, a continuación, daremos a conocer tres aspectos principales por los que se considera a los centros de aprendizaje como recurso esencial en las aulas.

Primero, se viene pensando en los centros de aprendizaje como un medio para reforzar, y desarrollar habilidades; en el que se los distinguen como espacios que se predisponen para afianzar los objetivos previamente trabajados con la finalidad de profundizar y reforzar habilidades y conceptos convirtiéndose más que en espacios en una oportunidad para volver a utilizar el lenguaje en distintos niveles. En ese sentido, es importante tal como lo indica Arquette (2007) que por medio de los centros de aprendizaje los niños trabajen de manera colaborativa.

Segundo, los centros de aprendizaje promueven y fortalecen las relaciones de interacción, comunicación y comunión entre todos los estudiantes. Esto debido a que se propician espacios de trabajo no solo individual sino también en parejas y pequeños grupos donde todos asumen un rol muy activo gracias a que las actividades han sido concebidas pensando en el perfil, intereses y necesidades de cada uno de los estudiantes. Todo ello sumado a la predisposición y organización de las actividades logra un ambiente armónico, cálido, inclusivo y con excelencia académica (Hilberg, Chang y Epaloose, 2003).

Tercero, sabemos que todos somos estudiantes con diferentes ritmos de aprendizaje y que un solo método de enseñanza o una sola estrategia de aprendizaje no puede determinar nuestro fracaso o éxito a la hora de aprender. En esa línea, "en términos de aprendizaje, los centros les permiten a los niños trabajar a su propio ritmo, hacia metas que son relevantes para ellos, con acomodaciones y diferenciación incorporadas a medida que se necesitan" (Owocki, 2005, p.66). Así pues, también, como bien lo señala Arquette (2007) se ayuda a que el docente pueda trabajar con grupos pequeños para una enseñanza directa y diferenciada para enseñar habilidades específicas mientras que el resto de la clase continúa trabajando activamente en el desarrollo de su lenguaje.

De las muchas ventajas que traen consigo los centros de aprendizaje en el aula hemos valorado las tres anteriormente mencionadas porque como docentes consideramos que este es un potente recurso y modelo que llevará a nuestros niños a desenvolverse y a aprender siendo valorados desde un principio como protagonistas de su propio aprendizaje.

2.1.2. Las características de los centros diferenciados de aprendizaje

Cuando hablamos de los centros diferenciados de aprendizaje existen un conjunto de aspectos que los hacen particulares y valiosos que respaldan su aplicación en el aula. Siguiendo ello, líneas abajo hemos recogido aspectos relevantes que queremos dar a conocer.

Por un lado, existen un conjunto de metas esenciales que los centros diferenciados de aprendizaje buscan lograr según Hilberg, Chang y Epaloose (2003). Primero, los centros de aprendizaje promueven una atmósfera de justicia; es decir, que se crean oportunidades para aprender donde cada estudiante se sienta y encuentra apoyo entre sus docentes y sus mismos compañeros para que nadie se quede atrás. Segundo, se promueve una atmósfera con prácticas armónicas, todo ello a partir del trabajo en parejas y pequeños grupos que de por si las actividades en los centros de aprendizaje diferenciado promueven. Tercero, se fomenta una atmósfera inclusiva; la idea es permitir que todos los niños tengan acceso a ser mejores aprendices lo cual significa una alta participación.

Por otro lado, se deben considerar ciertos **estándares pedagógicos** que orientan el trabajo que se lleva a cabo dentro de los centros de aprendizaje diferenciados.

Uno, es importante el *“trabajo en conjunto entre docentes y estudiantes para la elección e implementación de los centros de aprendizaje”*. Ello, ayudará a que todos los agentes se involucren y trabajen con entusiasmo para alcanzar el objetivo propuesto y además se crea un sentido de pertenencia que hace que los niños reconozcan su aula como un espacio propio para aprender.

Dos, que los centros de aprendizaje sean utilizados como recurso para *“potenciar el lenguaje y desarrollo del alfabetismo”*, a través de todas sus actividades. Para ello, el docente debe tener los propósitos claros, de tal manera que las sesiones de intervención en los centros de aprendizaje se concretan en una planificación estructurada y organizada. Estas planificaciones pueden darse semanal o mensualmente.

Tres, los centros de aprendizaje diferenciados deben centrar los aprendizajes en *“contextos más familiares”*; es decir, que las actividades se desprenden de contextos cotidianos, pero a la vez llegan a ser retadores. Todo ello, demanda que los estudiantes se sumerjan en actividades que les demandan un mayor nivel de complejidad para el uso de distintos procesos cognitivos.

Por último, es imprescindible la *“conversación instruccional”* ya que por ser una metodología nueva a implementarse en el aula se requieren indicaciones y acuerdos claros que les permitan a los estudiantes sentirse seguros y con la confianza de que podrán ser capaces de trabajar autónomamente. En un inicio es necesaria la guía del docente y progresivamente podrán desenvolverse por sí mismos. Se sugiere que las conversaciones instruccionales tomen lugar al inicio de cada sesión como apertura a los centros de aprendizaje, esto será parte de la rutina diaria hasta lograr formar dichos hábitos.

A continuación, se muestra un cuadro que nos presenta las características de los centros diferenciados de aprendizaje.

Nº 2: La originalidad de los centros de aprendizaje

¿Qué es original acerca de los centros diferenciados de aprendizaje?	
Centros tradicionales de aprendizaje	Centros diferenciados de aprendizaje
Las actividades están basadas en instrucciones generales para la clase.	Las actividades están basadas en la información de las evaluaciones diagnósticas.
No hay recursos diferenciados disponibles.	Los estudiantes trabajan con recursos multinivel.
Los estudiantes llegan a aburrirse y frustrarse .	Los estudiantes se comprometen con su aprendizaje.
Los niveles individuales de apoyo no son parte del diseño de los centros.	Los niveles de apoyo están basados en las necesidades de los estudiantes y se incorporan dentro del diseño de los centros.
Solo es permitido un tipo de respuesta para cada actividad.	Las actividades multinivel incluyen respuestas variadas para cada habilidad y estrategia.
Los estudiantes seleccionan actividades que están fuera de la zona de instrucciones.	Los estudiantes siguen un código simple para seleccionar las actividades dentro de la zona de instrucciones.

Fuente: Southal (2007, p. 9)

En definitiva, en este apartado hemos dejado claro que los centros diferenciados de aprendizaje promueven un involucramiento más activo gracias a los usos sociales y cotidianos del lenguaje ya que los niños logran interactuar con otras personas en contextos altamente funcionales donde las actividades de repaso, refuerzo y potencialización se descentralizan para atender a los diferentes ritmos, perfiles, intereses y necesidades de los estudiantes con la finalidad de hacerlos más competentes en un contexto social y funcional que se relaciona con la cotidianidad.

2.2. Organización de los centros de aprendizaje

En el siguiente apartado tratamos de explicar la importancia de organizar los centros de aprendizaje con ayuda de las actividades y materiales diferenciados. Específicamente, se habla acerca de las fases que se necesitan implementar y los materiales durante el desarrollo de las actividades para favorecer la participación.

2.2.1. Consideraciones para la implementación de los centros de aprendizaje

Nuestra intención es que los docentes lectores de esta investigación puedan sentirse animados a implementar los centros diferenciados de aprendizaje en su aula. Antes de ello, queremos hacer de su conocimiento algunas consideraciones primordiales que Arquette (2007) recomienda tener en cuenta:

Primero, cada estudiante debe tener una caja, contenedor o espacio donde pueda encontrar sus propios materiales especiales de soporte para trabajar en los centros de aprendizaje. Segundo, en el aula se debe contar con imágenes referenciales que ayudan a identificar las diferentes tareas y lo que se espera de los estudiantes en cada una de ellas. Tercero, los docentes deben planificar un momento de la sesión, para modelar las estrategias que los niños necesitan conocer. Por último, las actividades que se predisponen deben ser siempre multinivel de tal manera que favorezca la diversidad del aula tanto individual y grupal.

2.2.2. Las fases de implementación

A continuación, sintetizamos las cinco fases que se necesitan implementar durante la puesta en práctica de los centros diferenciados de aprendizaje las cuales fueron propuestas por Hilberg, Chang y Epaloose (2003):

La fase instruccional: En esta fase se trabaja para establecer las rutinas de cada actividad, se introducen la modelación de conductas que esperamos que se lleven a cabo y los principales valores del aula. También, los docentes pueden acudir a los estudiantes y abordarlos de manera individual, con sus compañeros o en pequeños grupos.

La fase de actividades simultáneas: Esta fase implica que el docente asista específicamente a determinados grupos que lo necesiten mientras que otros grupos van trabajando simultáneamente. Estas interacciones son el medio para ir evaluando el nivel de lenguaje dentro de las mismas interacciones sociales.

La fase de rotación: En esta fase se busca que todos los niños tengan la oportunidad de trabajar e interactuar con distintos grupos. Puede ayudarnos el uso de un folder para cada estudiante donde les indiquemos las rotaciones que deben llevar a cabo en el día y el orden en que deben cumplir las actividades; poco a poco los niños se irán acostumbrando a las rotaciones.

La fase para incrementar el número de las actividades de centro: Esta etapa permite agregar más centros de aprendizaje a los ya habitualmente establecidos. Hay centros que pueden perdurar más tiempo que otros. El incremento o erradicación de uno y de otro dependerá de la funcionalidad de los mismos; la idea es favorecer la participación y no inhibirla.

La fase de conversaciones instruccionales en grupos homogéneos: En esta fase los estudiantes van trabajando en los distintos centros de aprendizaje mientras que los docentes se acercan a los estudiantes y los guían con conversaciones instruccionales. Esto sirve como un vehículo de la enseñanza y refuerzo personal o en grupos. Usualmente, la estrategia del docente implica realizar preguntas introspectivas que lo ayudan al niño a ser más consciente de su propio proceso de aprendizaje.

En este aspecto hemos podido darnos cuenta que, durante el trabajo en los centros de aprendizaje en el aula, los docentes pueden intervenir de manera eficaz y optimizar las habilidades de cada niño considerando las distintas fases que favorecen un mayor dinamismo en el aprendizaje que se fundamenta en la diferenciación y las interacciones.

2.2.3. Las actividades y los materiales

Cuando se habla de los centros de aprendizaje; las actividades y los materiales son primordiales para su desarrollo. Siguiendo, Arquette (2007) señala que “Los centros

de alfabetización no necesitan ser complicados ni requieren mucho tiempo para su mantenimiento. Se pueden desarrollar fácilmente utilizando materiales y actividades comunes en el aula". Es por ello, que se viene animando a los docentes a promover el uso de los centros diferenciados de aprendizaje en sus aulas. Recordando que ya existen docentes y escuelas poniendo en práctica estas metodologías activas alrededor del mundo.

Por un lado, dentro de las actividades (Southal, 2007) tenemos las *actividades multinivel* que se clasifican en nivel inicial, intermedio y avanzado. Aquí todos los niños pueden trabajar las mismas habilidades y estrategias, pero en diferentes niveles de complejidad acorde a su avance. Como resultado los estudiantes experimentan distintas tareas que son apropiadas a su nivel de progreso. De esta manera, logramos que nuestros estudiantes no se sientan frustrados, sino que paso a paso vayan alcanzando ciertas habilidades que los preparen para los siguientes niveles. El tiempo promedio de duración de las actividades puede ser entre 15 a 20 minutos y puede llegar a durar hasta una hora, una semana, un mes o hasta todo el año escolar indican Hilberg, Chang y Epaloose (2003).

Sumado a ello, debemos recordar que como mencionan los investigadores no podemos agregar ninguna actividad sin que el docente lo haya modelado previamente. Las actividades en una primera instancia requieren estrictamente la guía del docente. Para acotar se recomienda que los niños tengan un plan especial para abordar las actividades, las cuales deben ser meramente orientadoras, motivadoras y funcionales.

Por otro lado, tenemos los centros diferenciados de materiales; esto debido a que, si las actividades van a tener un enfoque diferenciado, los materiales también necesitan responder a las actividades y servir de soporte. De esto, se resalta el uso de íconos para identificar los espacios y mantenerlos organizados (Southal, 2007). También, se sugiere que a lo largo del proceso los niños tengan una ficha donde registren qué centros han visitado, que describan qué hicieron en ellos y cómo se sintieron trabajando en ellos.

Como hemos visto las actividades y los materiales diferenciados también resultan un gran soporte para el aprendizaje. De todo ello, resaltamos la idea de que las actividades comunicativas no pueden verse limitadas a un solo nivel ni a un solo

tipo de agrupamiento, sino que estas serán creadas acorde a la necesidad, intereses, y el nivel de apoyo que necesitan los estudiantes para completar las tareas retadoras.

2.3. La organización de los grupos

En este apartado damos a conocer la diferenciación como punto transversal de los centros de aprendizaje; de ello se recoge que los centros son particulares porque buscan atender a las necesidades de los estudiantes y sus ritmos de aprendizaje. Seguidamente se plantea el triángulo de la diferenciación como herramienta que responde a los datos que se recogen de las evaluaciones, el perfil del estudiante y sus modos de aprender.

2.3.1. La diferenciación en los centros de aprendizaje

Cuando hablamos de aprendizajes significativos es necesario que se piense en primer lugar en los estudiantes como protagonistas de su propio aprendizaje puesto que el currículo nos dirá qué enseñar, pero será la diferenciación lo que realmente nos guiará acerca de cómo enseñar (Drapeau citado por Southal, 2007). En ese sentido, la diferenciación parte de las maneras en que el docente responde al proceso de aprendizaje de los niños y sus necesidades. Es por ello, que un docente comprometido que cree, conoce y sabe que cada niño aprende de maneras distintas podrá responder a estas demandas.

Siguiendo ello, es importante recordar lo que indica Southal (2007) quien nos menciona que lo que caracteriza un aula diferenciada es el punto de encuentro que llega a tener con las necesidades de los estudiantes en el continuo aprendizaje y que además las actividades que se proponen son específicamente basadas en la evaluación continua que se lleva a cabo en el día a día y el modo en que se va conociendo cómo realmente aprenden los niños de un aula en particular.

De las aulas que se han recogido información, los investigadores pudieron observar que los estudiantes son en ocasiones asignados y en otras se les permite escoger entre distintos centros de aprendizaje y pueden ir rotando para que eventualmente todos tengan la oportunidad de completar las tareas en los diferentes centros y también puedan trabajar en pequeños grupos con su docente cuando se amerite.

De esta manera cada uno pone en práctica sus habilidades y elaboran un producto en conjunto. En ocasiones, también es favorable que los niños se tomen un tiempo independiente para trabajar de manera personal basado en sus propias habilidades.

Por último, Owocki (2005) sugiere que se formen grupos heterogéneos donde unos aprendan de otros y todos logren avanzar hacia un aprendizaje de mayor calidad. Se dice que los grupos heterogéneos generan una tensión intelectual y conflicto socio cognitivo, que se resuelve por medio del diálogo. Esto llevará al desarrollo del pensamiento de todo el grupo y generará experiencias significativas de calidad que los acercará al entendimiento mutuo y el fortalecimiento de las relaciones para la construcción de una comunidad donde todos aportan en la edificación mutua de las competencias comunicativas.

De esto, se desprenden tres modelos muy utilizados en las aulas estudiadas. Primero, el *modelo de ritmo individual*, en este tipo de agrupamiento las actividades están disponibles al niño para que él pueda escoger libremente. Segundo, *grupos en un solo centro*, esto significa que cada niño es asignado a un grupo determinado y los niños de este grupo deben permanecer juntos durante el tiempo de duración de la actividad. Tercero, *grupos con opción*, cada niño es asignado a un grupo donde los integrantes pueden elegir más de un centro, por lo que los miembros pueden separarse.

2.3.2. El triángulo de diferenciación

Según Southal (2007) los centros diferenciados buscan alinearse con los intereses de los niños y el nivel de ayuda que necesitan a fin de cumplir los logros por medio de actividades multinivel que están diseñados para abordar distintos niveles de complejidad. Teniendo en cuenta ello, se utiliza como instrumento el "*Triángulo de diferenciación del aprendizaje*" para recolectar información en la diferenciación de las tareas de centro. De esto se desprenden los siguientes indicadores: La información de la evaluación continua que realiza el docente, el nivel de soporte que los estudiantes necesitan a fin de completar eficientemente las actividades de centro y el perfil de aprendiz de cada uno de los estudiantes. La idea es que este *triángulo de la diferenciación* les ayude a los docentes a identificar las actividades más efectivas para los estudiantes en cada nivel de desarrollo de su alfabetización.

A continuación, se presentan las tres aristas del triángulo de diferenciación:

1. Los datos de la evaluación; esto incluye la evaluación formal e informal.
2. El nivel de apoyo que necesitan los estudiantes para completar una actividad; podría darse con el maestro o por sus mismos compañeros.
3. El perfil del estudiante como aprendiz; esto implica la actitud del estudiante hacia las competencias comunicativas, el conjunto de actividades y temas que le interesan y motivan al niño como estudiante y sus inteligencias múltiples demostradas.

De esta manera logramos incrementar el nivel de motivación y el performance de los estudiantes.

Por un lado, respecto del soporte que le debemos brindar a los estudiantes, los docentes debemos estar siempre observándolos para darnos cuenta si es necesario reforzar alguna habilidad o estrategia. Adicionalmente, durante este tiempo se pueden revisar los portafolios en conjunto y aprovechar para conversar con los estudiantes acerca de qué actividades han disfrutado más y cuál consideran su mejor trabajo para lo que se prima la verbalización del proceso que han llevado a cabo.

En ese sentido, el soporte no solo lo involucra al docente sino también a los mismos compañeros del aula. Pues bien sabemos en gran parte que todo lo que aprendemos lo hacemos por medio de la construcción de las experiencias compartidas entre compañeros. Específicamente, en los centros diferenciados de aprendizaje, las interacciones entre pares son primordial. Por ejemplo, mencionan los investigadores que pueden darse tareas cooperativas, lecturas compartidas, juegos, entre otros.

Por otro lado, como sabemos la tercera arista es el perfil del estudiante. Aquí es importante que tengamos en cuenta sus actitudes, intereses y fortalezas. Todo ello nos ayudará a encontrar actividades pensadas en los niños que los motiven y los involucren de manera más significativa. Para la recolección de información podríamos pedirles a los padres que nos cuenten qué intereses personales tiene sus niños en casa.

Siguiendo, Owocki, (2005) brinda algunas recomendaciones específicas que ayudarán a trabajar las rotaciones de los estudiantes de manera eficaz. Uno, antes de iniciar el tiempo para trabajar en los centros; se debe hacer habitual ir a la

alfombra o espacio de iniciación para aclarar los momentos de transiciones y conversar acerca de cuándo se darán. Dos, es necesario usar algún recurso que nos permita regular el tiempo. Por ejemplo, se puede utilizar un cronómetro en la pantalla, los dedos, entre otros. Esto ayudará a que los niños vayan autorregulando su propio desempeño. Tres, es importante recordar que no todos los niños pueden estar listos para hacer las rotaciones a un mismo tiempo, por lo cual hay que ser flexibles permitiendo que se tomen el tiempo pertinente para concluir con la actividad y dejar que el resto se traslade.

En suma, a lo largo de este apartado hemos visto que es indispensable la diferenciación de los centros de aprendizaje; esto se puede lograr considerando tres aspectos claves como los intereses de los propios estudiantes, sus perfiles como estudiantes y las necesidades que presentan a la hora de aprender. En esa misma línea, desde mi punto de vista no hay mejor aprendizaje en el que él estudiante es tomado en cuenta como un agente único y valioso en la construcción de su propio aprendizaje. La idea es que las actividades diferenciadas en centros de aprendizajes les brinden oportunidades a todos desde su originalidad para seguir aprendiendo.

2.4. Rol orientador del docente

En este apartado tratamos de dar a conocer el rol activo y constructivo que representa el docente cuya aula se convierte en un espacio de investigación para optimizar día a día las destrezas de sus estudiantes.

2.4.1. Rol activo del docente

En palabras de Hilberg, Chang, y Epaloose (2003) en este enfoque los docentes asumen un rol participativo al igual que los estudiantes. Se destaca que los docentes deben encargarse de evaluar constantemente para ello: observarán, escucharán e intervendrán realizando cuestionamientos. De esto dependerá que los niños logren responder a las actividades planteadas y que sigan progresando en su aprendizaje.

Como se ha dicho, la intervención de los docentes se da tanto desde la planificación de los documentos orientadores como en el mismo proceso de aprendizaje. Como resultado los niños adquieren niveles más altos que se basan en

la investigación activa que lleva día a día en su propia aula el docente. Sumado a todo ello, como parte de su rol comprometido, los docentes van modelando procesos, proveyendo instrucciones, explicando reglas, brindando retroalimentación, dando felicitaciones, animando y haciendo preguntas, entre otros.

De todo ello, se desprenden dos acciones muy importantes. El primero de ellos es *las rutinas de trabajo*. Es importante que en las reuniones iniciales dejemos en claro las rutinas de trabajo, los cuales nos ayudan a mantener un clima ordenado y armónico. También tenemos las *mini lecciones* que representan un recurso fundamental para la puesta en práctica de los centros de aprendizaje. Calkins (1995) señala que las mini lecciones nacen a partir de las propias experiencias y necesidades del aula. Mediante ellas el docente interviene con orientaciones certeras pues, sólo él conoce el ritmo y propósito de la sesión. No siempre es necesario modelar para todo el salón ya que a veces es solo un pequeño grupo que necesita este soporte.

Como hemos visto en este apartado se ha tratado acerca del rol activo, investigador, orientador y comprometido que debe desempeñar todo docente que opte por implementar los centros de aprendizaje en su aula. Todo ello, con el fin de que los estudiantes puedan participar desde su nivel de progreso y que además este promueva el constante uso de la lengua (escritura, lectura y habla) de manera activa y motivadora.

A lo largo de este capítulo se habla de los centros de aprendizaje como un recurso que permite descentralizar las actividades del aula, en la que los alumnos fortalecen su autonomía. Todo ello con la finalidad de atender a los tiempos y características individuales de cada niño. Además, se valora el uso de la lengua desde su función comunicativa social. Se espera que por medio de lo dado a conocer hayamos aportado en su interés por implementar en el aula los centros de trabajo para el área de comunicación.

CONCLUSIONES

- Las competencias comunicativas requieren ser reconocidas como destrezas necesarias para la vida. Por ende, han de ser desarrolladas desde un enfoque socialmente comunicativo que favorezca y promueva su uso real, funcional, contextualizado y significativo.
- Los centros de aprendizaje logran un espacio donde los estudiantes pueden interactuar de manera significativa, motivadora y más real. Todo ello con diversas actividades planificadas que han sido pensadas en las habilidades, ritmos, intereses, perfil y necesidades de cada estudiante.
- Toda aula necesita responder al aprendizaje diferenciado colocando a sus estudiantes como protagonistas de su aprendizaje, esto a partir de la evaluación constante que realiza el docente.
- Las implementaciones de estas oportunidades de aprendizaje en el aula requieren de planificaciones pertinentes y adecuadas al ritmo, interés y necesidad de cada uno de los estudiantes del aula. Frente a ello se necesitan docentes que asuman un rol activo y comprometido con la educación.

REFERENCIAS

- Arquette, C. (2007). Multiple Activity Literacy Centers: Promoting Choice and Learning Differentiation. *Illinois Reading Council Journal*, 35(3), 3-9. Recuperado de <https://indianola.pbworks.com/f/25743059.pdf>
- Augustowsky, G. (2003). Las paredes del aula: un estudio del espacio dispuesto por docentes y alumnos/as de la escuela primaria. *Arte, individuo y sociedad*, 15, 39 – 59. Recuperado de <https://core.ac.uk/download/pdf/38827796.pdf>
- Beghadid, H. (2013). *El enfoque comunicativo, una mejor guía para la práctica docente*. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/publicaciones_centros/PDF/oran_2013/16_beghadid.pdf
- Calkins, L. (1995). *Didáctica de la escritura*. Buenos Aires: Aique.
- Cassany, D. (2006). Sobre la lectura contemporánea. *Tras las líneas*, 21 – 43. Recuperado de <https://media.utp.edu.co/referencias-bibliograficas/uploads/referencias/libro/295-tras-las-lneaspdf-WB5V4-articulo.pdf>
- CEC - IAEN. (2015, junio 29). Enfoque comunicativo. [Archivo de video]. Recuperado de https://www.youtube.com/watch?time_continue=2&v=EytpGbdVwIE
- García, E. (2015). *Visión práctica del enfoque comunicativo de la lengua*. Recuperado de https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/47686/1/Vision_practica_del_enfoque_comunicativo_de_la_lengua_GARCIA_LOPEZ_ELENA.pdf
- Hilberg, S., Chang, J., y Epaloose, G. (2003). Designing effective activity centers for diverse learners: *A guide for teachers at all grade levels and for all subject areas*. Recuperado de http://manoa.hawaii.edu/coe/crede/wp-content/uploads/Hilberg_et_al_20031.pdf
- Kamehameha schools. (2007). *The writing process: An Overview of Research on Teaching Writing as a Process*. Recuperado de http://www.ksbe.edu/_assets/spi/pdfs/reports/WritingProcessreport.pdf

- Lerner, D. (2001). *Acerca de la transposición didáctica: La lectura y la escritura como objetos de enseñanza*. Recuperado de https://bettyloop.files.wordpress.com/2011/10/transpocic3b3ndidc3a1ctica_lerner.docx.
- Lomas, C. (2003). Aprender a comunicarse en las aulas. *Ágora digital*, 5, 1 – 18. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3508/b15760844.pdf>
- MINEDU. (2016). *Programación curricular de Primaria*. Recuperado de <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/programa-primaria-16-marzo.pdf>
- Montealegre, R y Forero, L. (2006). Desarrollo de la lectoescritura: adquisición y dominio. *Acta colombiana de psicología*, 9(1), 24 – 40. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/798/79890103.pdf>
- Owocki, G. (2005). Time for literacy centers: How to organize and differentiate instruction. *Heinemann Educational Books*. Recuperado de <https://goo.gl/KEuBPR>
- Ramírez, M. (2002). La expresión oral. *Contextos educativos*, 5, 57 – 72. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=498271>
- Ribera, P. (2010). *Leer y escribir: Un enfoque comunicativo y constructivista*. Recuperado de <https://conchi1952.files.wordpress.com/2010/02/leer-y-escribir-enfoque-comunicativo-y-constructivista.pdf>
- Rodríguez, M. (1995). *“Hablar” En la escuela: ¿Para qué? ... ¿cómo?* Recuperado de http://www.oei.es/fomentolectura/hablar_escuela_rodriguez.pdf
- Rosemberg, C. y Manrique, M. (2007). Las narraciones de experiencias personales en la escuela infantil ¿Cómo apoyan las maestras la participación de los niños? *Psykhé*, 16 (1), 53 - 64.
- Southal, M. (2007). *Differentiated Literacy Center*. New York: Scholastic. Recuperado de http://bpsassets.weebly.com/uploads/9/9/3/2/9932784/differentiated_literacy_centers.pdf

Tompkins, G (2010). *Literacy for the 21st century: a balanced approach*. Boston: Pearson.

Trelease, J. (2011). *The read - aloud handbook*. New york: Penguin books.

Walters, J. & Frei, S. (2007). *Classroom behavior and discipline*. USA: Shell education.
Recuperado de <https://romanaluiradu.files.wordpress.com/2015/02/managing-classroom-behavior-discipline.pdf>